

# EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

## SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.  
Idem. un trimestre..... 3'50 idem.  
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.

### PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

### PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

## OFICINAS

14—Call: de Tomás Pérez:—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director  
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 11 de Septiembre de 1898.

NÚM. 826 (de la 2.ª época.)

DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE DE 1898

## SECCIÓN MERCANTIL

Avila 10 de Septiembre de 1898.

Los precios corrientes en los almacenes del Puente son:

Trigo de 46 á 47 rs. fanega.  
Centeno, de 26 á 27.  
Cebada de 21 á 21 1/2.  
Algarrobas, de 29 á 30.  
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 21 3/4 reales arroba.  
Idem de 1.ª S. de piedra á 21.  
Idem de 1.ª P. á 20 y 1/2.  
Idem de 2.ª P. á 18.  
Salvados de todas clases á 6 1/2 reales arroba.  
Lanas: merina 75 rs.; negra de 50 á 54.  
Tendencia de los precios del trigo, sostenida.

## CARTA DE BARCELONA

Barcelona 7 de Septiembre de 1898.

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD.

Al tratar ayer del porvenir que á mi entender le está reservado á la industria harinera de toda España, se me corrió la imaginación y la mano, discurrendo sobre el asunto y tratándolo con la extensión que el caso reclama, y que no sé si responderá al juicio de los que en ello están interesados.

Dominado por el cansancio que producen algunas horas de trabajo de esta especie, prolongado á las primeras de la madrugada en que escribía dicha carta, dejé al final de ella apuntada una idea que no desarrollé con arreglo á mi particular criterio; cual es la de que aquí existe general creencia de que la crisis harinera que se avecina, ha de contribuir al mayor descenso de los trigos del país.

No participo yo en absoluto de esta opinión, siquiera sea general, quizás porque todo lo que en nuestra nación se llama GENERAL me inspira poca confianza. Indudablemente que semejante crisis debe ejercer influencia en el precio de los trigos; pero gran parte de sus efectos se han producido ya por adelantado en lo que llevamos de nueva campaña, llevando los precios á donde hoy están, y sigo creyendo firmemente que poco más pueden retroceder, porque después de todo ha de contenerles la relación indispensable con los mercados extranjeros, así bajo el aspecto de las importaciones, como en los lindes que marque la exportación, cuyos conceptos he expuesto ya antes de ahora y no tengo motivo ninguno para rectificarlos.

Se han hecho hoy varias operaciones á 47, á 47'50 reales con tarifa de 38 pesetas y á 48 bajo la de 35; lo cual es á mi ver, un indicio de que la situación va camino de normalizarse.

Han llegado ayer 57 vagones trigo del interior.

Siguen escaseando las ofertas de centeno, dando lugar á que de 29'50 á 30 reales sea probable conseguir comprador.

MERCURIO

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—Trigos. En los almacenes del Canal han entrado 600 fanegas nuevo, cotizándose á 46'70 á 47 reales las 94 libras.  
En los Generales 1.500 fanegas á 47'47'50 y 47'75.  
Centeno.—500 id. á 27'50 y 27'75.  
Cebada.—25 á 26.  
Avena.—Sin entradas.  
Algarrobas.—Sin entradas.  
Harinas.—Se trabaja este polvo con bastante actividad y con saco, sobre vagón en esta estación se cotizan:  
Harina de primera 21 rs. arroba; T. P. 20; de segunda 18; de tercera 17; tercerilla 9.  
Los menudos, sin saco, se pagan:  
Cuarta 16 rs. fanega, comidilla 12, salvadillo 7'50 echaduras 16, habijas á 20 y triguillo 24.  
Las salidas de cereales, harinas y vinos por la estación del Norte el día 7 han sido:  
1 vagón de harina para Lugo, 1 para Orense y 1 para Gijón; 1 de Salvado para Torrelavega; 2 de trigo para Arreta y 2 para Barcelona.

Peñaranda de Bracamonte.—El mercado puede considerarse como bueno. Los precios del trigo en baja pero vendiéndose todo lo presentado. Los demás granos se venden con animación y con algo de alza.

Hoy han entrado 2.000 fanegas de trigo, vendiéndose de 45 á 46 rs. fanega.  
400 de cebada de 21 á 22.  
300 de centeno de 27 á 28.  
400 de algarrobas de 33 á 34.  
2 de Guisantes de 32 á 33.  
Harina de 1.ª á 20 rs. arroba.  
Idem de 2.ª á 19.  
Idem de 3.ª á 14.  
En partidas, hay ofertas de trigo á 47 rs. fanega.  
Ultimas ventas á 46.  
Compras: 500 fanegas á 46 rs.  
Tiempo de grandes calores.  
Aspecto de los campos haciendo falta agua pues está todo seco, ni hay para los ganados.

Palencia.—Debido á la festividad de mañana se ha celebrado hoy el mercado semanal, habiendo llegado á la venta de 1.500 fanegas de trigo y 100 de cebada, que se pagaron á los siguientes precios:

Trigo á 46 rs. fanega; cebada 24.  
Castrillo de Villavega (Palencia).—Las operaciones agrícolas están casi terminadas, pues sólo falta limpiar una tercera parte á los mayores cosecheros.  
Los que han terminado de recolección dicen que es buena cosecha.  
Reina tiempo seco como no se ha conocido hace muchos años.  
Al mercado concurren pocos vendedores, pues esperan mejores precios.  
Los artículos se cotizan al detall como sigue:  
Trigo á 45 rs. fanega; cebada 24.  
Yeros 38; lentejas 58.  
Garbanzos superiores 120, regulares 100, medianos 94.  
Harina de primera 21 rs. arroba; de segunda 20.  
Patatas 5.  
Vino tinto á 19 rs. cántaro.

## LA ROMERÍA DEL CUBILLO

En el límite de la provincia de Avila y Segovia, dentro del término municipal de Aldeavieja pero colindando con el de Villacastin, álzase un santuario, de sólida y elegante construcción, debido á la munificencia de numerosos y fervientes devotos.

Ríndese allí culto, como en otros innumerables santuarios de esta católica España, á la Madre de Dios, bajo la adoración de Nuestra Señora del Cubillo.

Lo que puede la fé y de lo que la fé es capaz, adviértese allí bien pronto, pues á pesar de que los pueblos que circundan el famoso santuario, viven en medio de las estrecheces á que obliga el atraso de la agricultura española, la Virgen del Cubillo no carece de nada de cuanto es

preciso para darle un culto constante y solemne. No solo no carece, sino que la sobra y por eso se observa que su santuario es uno de los mejor conservados que existen.

Estos milagros solo la fé puede hacerlos, porque solo en aras de ella se concibe que el pobre se desprenda de lo que le es casi preciso para su sustento diario. ¡Cuántas veces habrán llegado á las puertas de aquel templo devotos fervientes que por dejar humilde ofrenda á la venerada imagen, se desprendieron de uno ó más de sus modestos salarios, que representan acaso toda una epopeya de fatigas y privaciones!

Tanta es la devoción que se profesa en aquellos contornos á la Virgen del Cubillo, que pocas serán las madres que viendo postrados en el lecho del dolor á sus queridos hijos no los hayan ofrecido á la referida imagen. Por eso al llegar la fiesta anual, son muchas las ofrendas que allí se depositan, en cumplimiento de los votos hechos, ofrendas de escaso valor en sí, pero de grande importancia por lo que significan.

Desde las primeras horas de la mañana del jueves último, numerosos romeros, en coches unos, en carros otros, á caballo los más, acudían al santuario del Cubillo. Pronto la pradera que le circunda, vióse poblada de innumerables gentes, de todas clases y condiciones, desde la encopetada y distinguida dama y la elegante señorita hasta la humilde aldeana de refajo corto.

Vendedores mil que pregonan sus mercancías, romeros que van y vienen, se agitan y charlan, entran y salen del santuario: á la sombra de los árboles y sobre el santosuelo los blancos manteles y apetitosos manjares: todo este cuadro alegre, bullicioso, y alumbrado por un sol espléndido, casi casi de justicia, para quien allí acude con intento de observarlo resulta en extremo encantador. ¡Lástima que estas notas no hubieran sido tomadas por persona de talento para retratar al vivo tipos, costumbres y paisajes!

La fiesta religiosa comenzó á las diez de la mañana. El Sr. cura párroco de Aldeavieja dijo la misa solemne asistido de otros dos sacerdotes, uno de ellos hijo de esta ciudad, D. Hilario Sánchez, párroco de Itueros (Segovia), y el sermón corrió á cargo del Sr. cura párroco de Cantimpalos, que desarrolló con elocuencia y vigorosa argumentación la tesis que se propuso probar.

Terminada la misa, cerca ya de la una de la tarde, la imagen veneranda salió en su carroza y procesionalmente dió la vuelta á la ermita, siendo mucho el tiempo

que tardó en volver á la iglesia porque la costumbre de colocar á los niños sobre la carroza obliga á que la procesión vaya muy despacio. Entre tanto lanzaba el aire sus alegres notas la dulzaina y á su son, vigorosos y alegres mozos bailaban delante de la imagen como dando á entender su regocijo, detalle este último que á decir verdad no nos agradó porque entre otras cosas parecénos que trae un origen pagano poco en armonía con la severidad del culto católico.

Concluida la fiesta religiosa, el señor Mayordomo, nuestro amigo D. Carlos Silgado, obsequió á numerosos invitados con suculenta comida, dulces y cigarros, desviviéndose en unión de su familia por agradar á cuantos respondieron á su galante invitación.

Después, los jóvenes bailaron en la padrera hasta sudar la gota gorda, comenzó el desfile de romeros y por la noche contadísimas personas quedaban en los alrededores del santuario.

## NUESTRO ALBUM

### NUESTROS PROHOMBRES

*Gracias á la Providencia, se sentó en la presidencia de cierta corporación, adquiriendo la experiencia para comer el turrón.  
Es silvelista arraigado, por los pleitos se desvela y el hombre está penetrado de permanecer sentado, sino le empuja... Silvela.*

## DESDE BILBAO

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD

Muy señor mío y estimado amigo: Acabo de presenciar uno de esos cuadros, naturalistas en extremo, que jamas pueden borrarse de la imaginación.

Hace pocas horas acaba de llegar á la estación del ferrocarril de Santander á Bilbao, en esta villa, un tren especial conduciendo 414 soldados de los repatriados de Santiago de Cuba y 13 oficiales.

A los ojos de muchos no es ni más ni menos que otra expedición que sumará á las que van llegando de ese ingrato suelo cubano que bien puede decirse hemos perdido para siempre.

Pero cada expedición de repatriados, tiene algo especial que la caracteriza; como cada dolor ó cada pena parece diferenciarse de otros analogos, dimanantes de la misma causa.

Llegó el tren á los andenes donde no se había dado acceso más que al elemento oficial, (pues el pueblo quedo en las calles inmediatas á la estación), y empezaron a salir de los coches; en silencioso tropel, aquellos montones de carne humana; carne del pueblo; del que da por la patria todo lo que posee... La vida, que es más que el dinero y no menos

que la inteligencia de los vanidosos que disponen á su antojo de esa carne tan preciada.

En honor á la verdad he de decir que la mayor parte de los recién llegados, presentaban buen aspecto; entendiéndose esto así, de una manera relativa, y está diciendo como termino de comparación los cadáveres que vemos descender de los trenes en otros días.

La primera orden que dió la autoridad militar fué, que por de pronto, no salieran de los coches los repatriados y sólo los oficiales que con ellos venían.

Entonces se destacó entre el pequeño grupo que componían los 13 de esta categoría, un capitán que parecía un niño: alto, anémico, de ojos vivos, con el traje de campaña, su ojo é indicando algo así como el sublime desden de la vida de campaña.

Se llama este joven capitán, que cuenta 23 años de edad, D. Bernardo de Soto, y ha sido ascendido recientemente á su último empleo, por el valor que ha demostrado en uno de los combates librados cerca de Santiago de Cuba.

Entre los expedicionarios han llegado ocho enfermos graves, que han sido trasladados en coche al hospital militar.

Vimos también siete heridos que fueron curados en el mismo andén.

Desde la estación de Santander fueron llevados los soldados á la del Norte, en la que se organizó otro tren especial, que salió á las diez de la noche última.

Todos los expedicionarios van con dirección á Barcelona, Zaragoza, Lérida y puntos intermedios de dichas comarcas.

Detalle curioso y triste.

Los soldados al llegar á Bilbao pedían agua; cosa natural teniendo en cuenta lo molesto del viaje y el día de excesivo calor.

Pues aquí, donde al parecer tiene tan buen aspecto la higiene pública, no había surtido de agua potable á aquella hora, ni en las fuentes públicas, ni en los grifos de las casas particulares, porque el ayuntamiento, dada la escasez de aquella, la suprime durante muchas horas del día y de la noche.

¡Bien pudo la corporación municipal tener en cuenta que llegaban esos infelices, y darles siquiera el ansiado líquido con que humedecer sus fauces!

Esto hizo exclamar á uno de los soldados: —¿Pero aquí también hay manigua?...

Estas son mis impresiones y datos del día de hoy, respecto al particular asunto que las motiva.

Suyo atento y affmo. s. s. q. s. m. b.

SANTOS LAZO.

## UN VIAJE AL PUNTAL

Llegamos al embarcadero en el momento en que zarpaba el vapor para Pedreña, pero al conocer el encargado nuestro deseo de emprender aquella expedición y ante la perspectiva de cobrar el pasaje de siete personas que íbamos ordenó al patron hacer alto y virando en redondo atracó de nuevo recogiéndonos á bordo en dos minutos.

A flote en medio de la hermosa bahía—que no me atrevo á describir por haberlo hecho ya en *El Imparcial* mi amigo Alcántara como el sabe hacer las cosas—pudimos contemplar el más bello tal vez de los preciosos panoramas que se ofrecen á la vista en la *tierra* donde refrescan su sangre lozana y sorprendente inspiración Galdós y Pereda quizá con la influencia de ésta brisa saturada de iodo que es saludable al cuerpo y esperece con mayor claridad las luces del entendimiento.

Siempre había oído relatar la sorpresa que causa al viajero que llega por mar á Santander, el observar desde la cubierta del buque aquella línea de edificios de sólida y elegante construcción en cuyos pisos bajos ondean frecuentemente las banderas de las distintas casas consignatarias de las compañías de navegación, para toda alabanza resulta pálida ante la realidad porque aquel cuadro lleno de vida, aquel contraste de la ciudad y el campo abierto á espaldas de ella determinado por el camino del alta y á su frente el mar lleno de embarcaciones ocupadas en el traer y llevar

de las mercancías tiene una belleza tal que penetrando en los sentidos los anonada y la descripción de tanta vista se alegra, el corazón siente pero el pensamiento no acierta á expresar tanta hermosura.

El vapor se deslizaba suavemente sobre el agua y al cruzar el canal que determina la difícil entrada de éste puerto, comenzó á vibrar produciendo un ruido como las señoras que me acompañaban. Pronto atracamos á Pedreña para dejar allí tres ó cuatro viajeros continuando en seguida hasta el Puntal en donde por efecto de la baja mar hubo necesidad de hacer trasbordo á un bote en el que estuvimos á punto de zóbrar por la poca práctica de los que constituíamos la expedición y el natural despejo y trato seco del marinero que bogaba, quien con sus desaforados gritos y disonantes frases producía la intranquilidad á bordo y nadie sabía en que lugar había de colocarse. Saltamos al arenal no sin habernos puesto como nuevos de agua los pies y cuando ya en tierra quisimos respirar á nuestras anchas el carabinero que estaba de servicio en aquel punto nos largó de buenas á primeras esta pildora.

—Si mal lo pasaron al desembarcar han de verse peor al regreso porque la marea baja hasta la noche, el vapor tendrá que fondear muy lejos y ni la lancha atracará á la orilla. Tendrán, pues, que embarcar en brazos del marinero.—

¡Bonito porvenir!—exclamamos—tener que ir en brazos de aquel *moniañesuco* tan áspero y tan gordo que dará con nosotros en el agua por menos de un perro chico. Algunos hubiéramos dado todo por no salir del vapor á presumir lo que nos ocurrió desde que nos separamos de él.

Dejando á un lado la preocupación del retorno nos dirigimos arenal adelante hasta tocar con el mar libre á cuya orilla nos sentamos frente por frente á la embocadura del puerto observando en el faro de la peña del Mouro los reflejos de los rayos del sol que esplendoroso como pocas veces ilumina en aquel sitio, revestía de un risueño carácter el cuadro sublime que nos ofrecía la naturaleza. Hoy aquel mismo cuadro con iguales colores lleva en sí un tinte de tristeza que embarga el espíritu bajo dolorosísima impresión cada vez que penetra por el angosto canal un trasatlántico con la insignia de la Cruz Roja. ¡Aquellos que salieron entonando alegres cantos vuelven—los pocos que vienen—solicitando con angustiosa premura un puesto en el cementerio!

Llevábamos cogidas unas cuantas docenas de preciosas conchas cuando oímos el pito del vapor que, después de haber hecho un viaje á Santander, volvía á recogerlos.

Los anuncios del carabinero, recordándonos en aquel instante, nos hicieron temblar y decididos estábamos á descalzarnos ganando cada cual como pudiera el bote antes que entregarse sobre las espaldas de aquel tonel con figura humana, pero la providencia vino á favorecerlos y apiadándose tal vez de nosotros el patrón del vapor había dispuesto detenerse en la punta al arenal y desde allí nos llamaba con muchos y prolongados silbidos. Larga fué la caminata durante la que más de cuatro veces creímos enterrarnos en la arena que momentos antes había cubierto el mar, pero aunque fatigados, pudimos arribar al punto donde el bote nos esperaba y colocando el timón por escalera saltamos á la pequeña embarcación y de allí al vapor con tanta facilidad que parecíamos gento avezada á semejantes maniobras.

Llevaríamos cinco minutos de marcha cuando de repente hizo una parada en seco el vapor, tan en seco como que nos habíamos quedado sin agua y sin movimiento:

—¡A proa todo el mando! gritó el patrón—y aquel hombre parecía mandando un capitán en serio. La verdad es que todos obedecimos religiosamente aunque, en honor de la verdad nadie se alteró por aquel contra tiempo. Habíamos encallado: el patrón se durmió ó poco menos y en vez de conducir el barco á buscar el fondo de la bahía lo llevó al arenal. Hicieron las maniobras correspondientes y muy pronto estuvimos á flote

obligando esto á cambiar el rumbo y remontarse á la altura de la Península de la Magdalena en demanda de agua suficiente para navegar.

Nada perdimos con el cambio porque regresamos por el muelle de los trasatlánticos, San Martín y Puerto Chico, completando de ese modo las delicias de un viaje que si bien fué algo molesto en dos ocasiones, sus bellezas disiparon por completo la menor idea de contrariedad.

JOSE M.<sup>a</sup> BONILLA

Santander Septiembre de 1898.

## NOTICIAS

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros amigos de Arévalo D. Agustín San José Martí, D. Jenaro Rodríguez, D. Rubén Varadé, D. Juan Romero y D. Florencio Zarza.

Llegaron á esta en el tren mixto de antayer y en el de ayer regresaron á dicha ciudad.

Hacémonos eco, con mucho gusto de los deseos que claramente nos han manifestado algunos miembros de la Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado.

Dícenos estos que obra en la sucursal del Banco de España una cantidad recaudada hace tiempo con destino á los soldados heridos é inutilizados de esta provincia procedentes de Cuba.

Como hasta ahora, por fortuna, no ha habido necesidad de aplicar toda la cantidad recaudada con tal objeto, entienden los señores mencionados que puesto que la necesidad que sienten los repatriados reclama urgentísimo remedio, sería conveniente que se formase el acuerdo en el sentido de que dicha cantidad pueda aplicarse también en beneficio de los pobres soldados que regresan ahora de Cuba, anémicos y enfermos hasta un punto que causa profunda lástima y produce indignación.

Nos parece muy bien la idea y por eso, repetimos, acójémosla con mucho gusto en *El Eco*, trasladando la petición á la Cofradía del Resucitado.

En el Sanatorio de la Cruz Roja, han ingresado los soldados Leandro Martín (Gavilanes) y Semeón Sanmartín (Avila).

En la madrugada de ayer llegó a esta capital, de regreso de Santiago de Cuba, nuestro estimado amigo D. José González Serrano. Sea bienvenido.

Como ya hemos indicado hoy tendrá lugar en esta capital, una corrida de toros, lidiándose cuatro de la acreditada ganadería de Carreros (Salamanca).

Las cuadrillas las componen los espadas *Górdito* y *Vaquero* chico, y los picadores *Formalito*, *Picador*, *Canales* y *Granito de Oro* y los banderilleros y puntillero, *Sordo*, *Valencia*, *Latiguillo*, *Gurroche*, *Vaquero* y *Perdigón*.

Precios de los billetes, los de costumbre. Se expenderán en la calle de Zendera, relojería de Eugenio Cordero.

El empresario, D. Herminio Herrero, nos manifiesta que si el público, como es de esperar, le favorece con su asistencia, dará varias corridas.

## LOS TALLERES DE ADMINISTRACION MILITAR

Presentada por los diputados á Cortes señores Albornoz y Amat, días pasados visitó al ministro de la Guerra la comisión de este Ayuntamiento, que actualmente se encuentra en Madrid, formada por el alcalde Sr. Crespo y por los concejales Sres. Pérez (D. Jesús) Guerra y...

El arquitecto Sr. Barbero, que se había agregado á la comisión, presentó al Sr. Correa los planos de los nuevos talleres, que merecieron grandes elogios de parte del ministro.

Este ofreció formalmente á los comisionados establecer en Avila dichos talleres, á pesar de los trabajos que vienen haciéndose, con

verdadero empeño, por otras capitales, que solicitan mejora de tanta importancia para la localidad que la obtenga.

De allí pasaron á saludar á los Sres. Sagasta y Sivila (D. Francisco) y al Intendente de la sección 12<sup>a</sup>, que tuvieron también frases de encomio para el proyecto del Sr. Barbero, ofreciendo todos su apoyo, como lo hizo ante el ministro de la Guerra, para que las obras se lleven á cabo en el más breve plazo posible.

Es decir: que gracias á las gestiones de los diputados citados y á los esfuerzos del Ayuntamiento y del director de la Academia, los talleres de Administración militar se establecerán en esta capital, coincidiendo con esa indisputable mejora la conducción de aguas potables, sin las cuales, habrá que repetirlo siempre y en todos los casos, resultarán inútiles cuantos sacrificios se hagan y cuantas mejoras se recaben para esta capital.

¡Agua, agua y agua!—pedimos hasta conseguirla.

## JUZGADO MUNICIPAL

Día 9.—Nacimiento: María Fernández. No se registraron defunciones.

## MATADERO PÚBLICO

Día 9.—Se degollaron cuatro toros, una vaca, tres terneras, siete carneros y treinta ovejas, con un peso total de 1.710 kilogramos, que devengaron para el municipio la cantidad de 85 pesetas 50 céntimos.

## TRIBUNALES

Juicios orales.

### SEÑALAMIENTOS

Día 13.—Causa procedente del juzgado de la capital, contra Rufina Torres, por desacato. Abogado, Sr. Carramolino.

LICENCIADO CALANDRIA.

## OBSERVATORIO

DEL

## INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 10 de Septiembre de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	663,7	26,0	SE. brisa.	Velado.
3 t.	661,3	29,0	S. id.	Despejado.

Temperatura máxima á la sombra, 31,8.

Temperatura mínima, 16,0.

Temperatura máxima al sol, 37,0.

Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 0,0.

Evaporación id. id., 11,0.

## PARA LA PROVINCIA

### El Congreso.

El Sr. Canalejas, demostrando una vez más que es un orador elocuente, ha pronunciado un discurso de tonos enérgicos y de violenta oposición hacia sus antiguos amigos y correligionarios.

De todos los desastres sufridos por España desde que dió comienzo la guerra con los Estados Unidos, culpó el orador democrata al gobierno del Sr. Sagasta acumulando cargos y responsabilidades y casi ensañándose con el general Correa al hacer la crítica de la dirección de la campaña y principalmente de las horribles condiciones en que se está llevando á cabo la repatriación de los infelices soldados que allá en Cuba, son los que principalmente han sostenido el peso de la guerra pagando con su salud y su vida los errores é imprevisiones de nuestros gobernantes.

El Sr. Canalejas no terminó su discurso oído con atención en toda la Cámara de la que estaban ausentes las minorías carlista, republicana y romerista que hace pocos días se retiraron del Congreso en son de protesta.

### Los repatriados

Mientras en el Congreso entréganse a inútiles discusiones nuestros primates políticos, sigue la triste peregrinación por toda España de los pobres soldados de la patria que enfermos y achacosos llegan á sus pueblos para dar noticia de la general desgracia que á muchas familias affige. Vienen los batallones mucho más que diezmos y gran parte de los que han conseguido llegar á las playas españolas, mueren al desembarcar.

¡Pobre juventud española y como han jugado con ella las ambiciones de políticos y logreros!

Dá tristeza tener que hablar en estas crónicas de las desgracias tremendas que presencian los puertos destinados al desembarco del ejército de Cuba.

Espéranse nuevos vapores con más repatriados.

### Variedades.

#### LA CRUZ DE PIEDRA

(FRAGMENTOS DE UN POEMA)

Muy cerca del camino acantilado que bordando la costa serpentea, dominando por uno y otro lado las casas blancas de risueña aldea, se alza un peñón á modo de atalaya que en parte cubre trepadora yedra y en él, mirando á la arenosa playa, se divisa una cruz de tosca piedra. Cuando cubre el espacio la tormenta, ó el huracán desata sus furores, un grupo de robustos pescadores ante la cruz de piedra se presenta y doblando en el suelo la rodilla con gran fervor y en actitud sencilla, rezan una oración por los que fueron y al golpe de las olas sucumbieron. Una mañana del ardiente estío, en que el sereno cielo se encapota y ruje el mar con impetuoso brío camina hacia la cruz una devota, lleva cogido de la mano un niño de rubia y de rizada cabellera á quien prodiga maternal cariño,

dirije al mar escrutadora y fiera una mirada de sus negros ojos y ante la cruz de piedra cae de hinojos. Pobre mujer; anargo desconsuelo lo hiere el pecho y la destroza el alma y arrodillada sobre el duro suelo rezando sin cesar busca la calma, coloca al lado de su triste seno al pobre ser que del peligro ajeno grita con infantil algarabía, lesa su faz hermosa y seductora é impregnada de cruel melancolía lanza un suspiro y á torrentes llora. En tanto, sobre el mar embravecido el pobre pescador en Dios confía y una plegaria triste y dolorido eleva hasta las gradas de María y agarrado al timón, va lentamente rasgando el mar con la pequeña quilla, mientras pide al Señor Omnipotente, fuerzas para poder ganar la orilla. Al fin llegó, los otros pescadores lanzan gritos de júbilo y contento, más el no se detiene ni un momento coje en sus manos olorosas flores se dirige á la cruz, cae de rodillas y comienza su rezo mientras tanto que ruedan por sus pálidas mejillas las gruesas gotas de copioso llanto. A la indecisa luz de la mañana mujeres, pescadores y chiquillos entonando los cánticos sencillos de la piedad cristiana, ante la cruz se postran y admirando del mar la inmensidad rezan pensando á no dudar en tantos pescadores como mueren del mar, por los rigores. Cubre el peñón la trepadora yedra que agita á veces perfumada brisa, y en el centro del cual la cruz de piedra como faro amoroso se divisa.

FRANCISCO DELGADO.

Avila 8 de Septiembre de 1898.

### SECCION RELIGIOSA

Santoral.

Domingo 11.—Stos. Proto y Jacinto, mrs.  
Lunes 12.—Stos. Leoncio y Teodilo mrs. S. Joaquín y S. Lesmes y comps. mártis.

### Cultos.

Domingo.—En la Iglesia de las Reparadoras se manifestará al Santísimo á las siete de la mañana, luego la Misa y á las cinco y media la Reserva.

Termina en San Antonio la Novena de Nuestra Señora de la Portería. Es la fiesta principal y habrá Misa Solemne y Sermón por la mañana y por la tarde las ejercicios de los días anteriores.

En San Vicente (Capilla Soterraña) también termina la Novena de la Virgen Santísima.

En la Santa los ejercicios de 2.º Domingo de mes. A las seis y media de la mañana Misa de Comunión, y á las cinco y media de la tarde Rosario, Plática, Bendición del Santísimo y Procesión.

Visita de la Corte de M.ª Ntra. Sra. de la Cabeza en su Ermita.

Lunes.—En las Reparadoras los mismos cultos que ayer.

En Santo Tomás y la Soterraña de San Vicente el Rosario según costumbre.

Visita de la Corte María Ntra. Sra. del Pilar en la Capilla de San Segundo de la Catedral.

### SAN JUAN DE LA CRUZ

COLEGIO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

DIRIGIDO POR EL PRESBITERO

Don Pablo Delgado Martín.

ARÉVALO

INTERNOS, MEDIO-PENSIONISTAS Y EXTERNOS

La matrícula durará del 1.º al 30 de Septiembre. Pídanse reglamentos al Director.

3-10

### VENTA DE TRES CASAS

Se hace de las señaladas con los números 5 y 6 de la calle de Estrada y la de la calle de los Lesquinas núm. 1.

Para tratar de precios casa de D. Aquilino Cruces Minguito, baños de Santiuste.

6-8

### LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1, (Paseo de Recoletos)

#### GARANTÍAS

Capital social efectivo. Pesetas. 12.000.000  
Primas y reservas..... » 44.028.645

TOTAL. 56.028.645

#### 33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS contra INCENDIOS

SEGUROS sobre LA VIDA

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales. Rentas de educación. Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspiran al público, habiendo pagado por siniestros desde el año de 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

SUBDIRECCIÓN: AVILA, CARRETAS 4,

### SE ARRIENDA

á pasto y labor la dehesa Monte de Manzaneros, sita en esta provincia, término jurisdiccional de Alamedilla y Martiherrero. Se admiten proposiciones en la Notaría de D. Juan Antonio Nieto, en el Palacio del Torreón en Avila y en la casa Administración en la misma finca, estando de manifiesto el pliego de condiciones en los referidos sitios.

1-8

TIP.ª DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

### ACADEMIA PREPARATORIA

ÁVILA—CALLE DEL TOSTADO NÚMERO 7.—ÁVILA

◆ DIRECTORES: ◆

D. Cipriano Sainz, Ingeniero de Montes; D. Guillermo Hernández, Catedrático de Ciencias, y D. Enrique Colás, Ingeniero de Caminos.

Las clases darán principio el día primero de Septiembre.

A los alumnos se les agrupará en secciones de corto número con arreglo al grado de preparación.

La matrícula queda abierta hasta el 15 de Septiembre.

**SE ADMITEN INTERNOS**

siguió con una mirada de pena al carruaje en que se alejaba Trécourt.

—¡Maldito perro, vas á pagármelas todas juntas!—murmuró Clemente.

Lanzó un ligero silbido, y al oírlo, levantóse Dash, enderezó las orejas, olfateó el viento y habiendo de este modo averiguado en donde estaba Clemente, echó á correr para reunirse con él tras las matas en que se ocultaba aquel.

—¡Aquí, Dash! ¡Ven conmigo, hermoso! ¡Aquí!

No tuvo Clemente que repetirlo dos veces, porque Dash tenía grandes deseos de seguirle y echó á correr dando vueltas á su alrededor con las señales de la más ruidosa alegría.

Volvió Clemente la cabeza maquinalmente y observó que desde el castillo no podía verle nadie y tampoco desde los campos que le rodeaban, que estaban desiertos á la sazón.

No pudo enterarse nadie, por lo tanto, de que se llevaba al perro, y como éste había salido detrás del coche de Trécourt, nadie tampoco podía decir que se había reunido con Clemente.

Este se encaminó hacia el bosque de Bruadan, al que llegó á la media hora, desapareciendo poco después entre los espesos matorrales de sus lindes.

Dash iba corriendo delante y tenía tendencias á alejarse recordando, sin duda, sus anteriores descubrimientos, por lo que Clemente le obligó á que fuese á su lado, amenazándole y hablándole con dureza.

Al llegar á un bosquecillo formado á uno de los lados de la selva por unos cuantos árboles, se detuvieron.

Antes de internarse en el bosque había cortado Clemente en las orillas de un estanque cinco ó seis varillas de mimbre, delgadas y flexibles como cuerdas, á las que quitó todas las hojas y retorció después para que tuviesen aún mayor flexibilidad.

Ató esas varillas unas á otras, mientras que Dash, sentado delante de él, seguía sus movimientos con mucha curiosidad y como preguntándose qué quería decir todo aquello; y sus ojos, más inteligentes que los de algunos hombres, no se apartaban de su amo.

Este, sin dejar de apretar con fuerza los nudos, decía:

Miráronse ambos con mucha indiferencia: era indudable que no se habían visto nunca.

—¿Reconocéis á ese hombre? preguntó el juez al buhonero, señalando á Juan Marcos.

—No, no tengo ese honor—respondió ingenuamente Pelout. Y al decirlo saludó cortesmente.

—¿No fue á vos á quien os compró el traje que se ha encontrado en el bosque? Miradle y pensadlo bien antes de contestar, por que vuestra declaración es muy importante...

—Le miro... pienso mucho antes de contestar y no puedo por menos de manifestaros que no es el mismo; ¿qué queréis que yo le haga ni que os diga? No es posible que conteste que conozco al señor, sólo porque me aseguréis que debo conocerle.

Mentalmente díjose Pelout, después de responder de esa manera al juez de instrucción;

—Tan cierto como esta mañana en Saunerie creí que me hallaba cara á cara con él, creo ahora que éste no tiene nada que ver en el asunto, y que no es él.

Sin embargo, guardóse muy bien de hacer en voz alta esa misma reflexión.

El juez llamó al buhonero y se lo llevó á un lado del despacho.

—No tenéis que temer ni á nada ni á nadie; no arriesgáis nada diciendo la verdad y os aseguro que la justicia os protegerá contra las enemistades que podría suscitaros vuestra franqueza... Tened presente que si llego á averiguar que mentisteis, entonces será á la justicia á la que tendréis que temer y os seguirá á todas partes y á donde quiera que vayáis.

Este corto discurso impresionó algo á Pelout, que se acercó una vez más á Juan Marcos y le contempló con insistencia.

El acusado, imperturbable, sostuvo esa mirada sin pestañear, y Pelout, con cómica cólera exclamó:

—¡Demonio! ¡Por más que miro y remiro, os aseguro que no le conozco! ¡Que no es á él á quien vendi esas prendas!

—Tal vez le reconoceríais más fácilmente si se pusiese el mismo traje que llevaba la noche que le visteis.

—Es inútil señor juez, os digo que no es él: no puedo decir más.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN

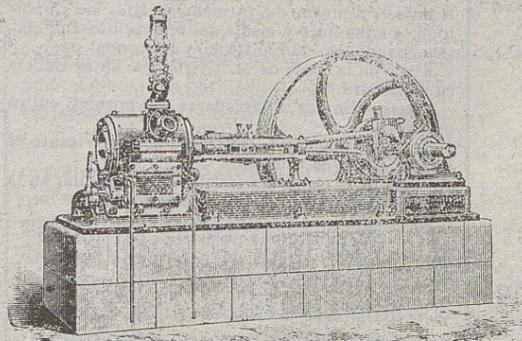
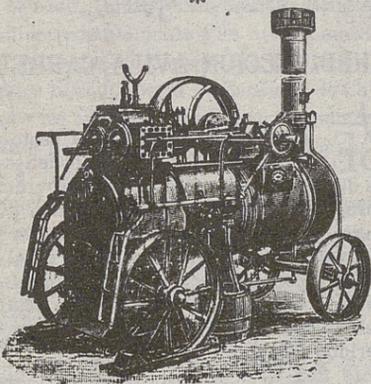
REPARACIÓN Y MONTAJE DE MÁQUINAS

DE

Jaime Allford é Hijo.

ÁVILA

1860



Especialidad en máquinas y calderas de vapor de todos sistemas.

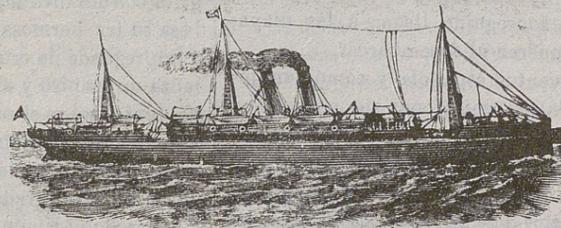
Tubos de conducción de gas, agua y vapor. Grúas y cabrestantes, grifos, manómetros, etcétera.

Bombas para todos usos, mangas, correas, tornos, máquinas de taladrar, cepillar, etc.

Poleas diferenciales y ordinarias, prensas hidráulicas, turbinas, rodeznos, trampones y toda clase de piezas de molienda.

Esta casa se encarga de construir y montar fábricas para alumbrado eléctrico y de su custodia y reparación.

## MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Salidas de Leixoes (OPORTO)

**NILE.**—Saldrá el 19 de Septiembre para Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

**EBRO.**—Saldrá el 27 de Septiembre para Pernambuco, Maceió, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Salidas de Lisboa.

**CLYDE.**—Saldrá el 5 de Septiembre para San Vicente, Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

**NILE.**—Saldrá el 20 de Septiembre para Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, **W. & Geo. Tait**, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid **Sres. Caamaño H. nos.**

## CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confien, ya sean ordinarias ó de lujo; así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.

Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

554

Dos Amores

Comprendió el juez que no conducía á nada el insistir más y dió orden á Pelout para que se retirase.

—Es preciso tener confianza en la justicia, Juan Marcos—dijo el Sr. de Vaudre.—Esa prueba, que habría podido ser fatal para vos, os favorece mucho, por el contrario.

Llamó al conde de Trécourt, y le dió cuenta de lo que había resultado del careo, y señalando á Juan Marcos, añadió:

—Desde hoy le levanto la incomunicación. Dad gracias, Juan Marcos, á Trécourt, que se interesa tanto por vos, y al que deberéis quizás vuestra absolución si llegais á presentaros ante el Jurado.

Acercóse Trécourt á Juan Marcos y tendiéndole la mano le dijo:

—No hay que perder todas las esperanzas... Falta un mes para la época en que se reúne el Jurado, y en ese tiempo pueden hacerse muchas cosas.

XX

Mientras tanto que en Romorantin ocurrían estos sucesos, Clemente, que como se recordará, había encontrado al buhonero delante del castillo en el momento en que aquel esperaba al conde se alejó en la apariencia muy tranquilo, y sin que al parecer le preocupase en lo más mínimo el descubrimiento de Pelout.

No era así en realidad, que en su fuero interno experimentaba un violento acceso de cólera.

—¡Maldito perro! ¡Maldito perro!—murmuro repetidas veces apretando los puños.

Desde el sitio en que se hallaba, vió subir á su padre al coche en compañía del buhonero y alejarse con éste.

—¿Adónde va con ese hombre? ¿Se figurarán ó sospecharán alguna cosa?—se dijo estremeciéndose con violencia y no atreviéndose á formular por completo su pensamiento.

Detrás del coche echó á correr Dash, que se había salido de la perrera y quería seguir á su amo, pero éste levantó la fusta y le amenazó.

Paróse el perro, agachóse, metió la cabeza entre las patas y

556

Dos Amores

—¡Espera, Dash, que esto es para tí, amigo mío! ¡Espera y ten paciencia!

Cuando estuvieron bien sujetos unos á otros los miembros, hizo un nudo corredizo en uno de los extremos y el otro le ató á la rama de un árbol.

Tiró con fuerza del extremo que quedaba colgando para asegurarse de que tenía bastante resistencia para sostener algún peso, y volviéndose al perro le llamó diciéndole:

—¡Aquí, Dash! ¡Aquí!

¡Cosa extraña! Hacía un rato que el inteligente animal parecía haber comprendido que se tramaba algo en contra suya y se mostró receloso. En vez de acercarse á Clemente retrocedió con la cola entre las piernas, arrastrándose y mirando con miedo á todas partes...

Con tono rudo y amenazándole, repitió Clemente:

—¡Aquí, Dash! ¡En seguida!

Obedeció esta vez el perro á pesar de su miedo, y se acercó agachándose, arrastrándose y meneando la cola, como implorando compasión.

Cogióle Clemente por la piel del pescuezo, metióle la cabeza por entre el nudo corredizo y le soltó, dejándolo caer...

Con el peso cerróse el nudo oprimiendo el cuello del pobre perro, ahogando sus lastimeros gritos, que fueron tan lamentables, que á su pesar estremeciósese Clemente.

Hizo Dash algunos esfuerzos, encogiósese para librarse del lazo que lo oprimía cada vez más el cuello y meneó desesperadamente las manos buscando un punto de apoyo. Hincháronse los ojos que se le saltaban de sus órbitas, y de la entre abierta boca salía la lengua que colgaba á un lado, cubierta de blanco espumarajo.

—¡Estamos en paz, Dash!—dijo Clemente echándose á reír de una manera que probaba lo cruel que era.

Alejóse de aquel lugar sin volver la cabeza ni ocuparse más del perro que después de retorcerse y agitarse violentamente en el aire, se quedó inmóvil y suspendido lo mismo que una masa inerte.

No se había alejado Clemente cien pasos, cuando de pronto un hombre se acercó arrastránlose, al árbol de cuyas ramas estaba